

Por la integridad de la Sierra de Toloño



Roberto González de Viñaspre

Miembro de la Comisión de Onomástica
Euskaltzaindia

EN el número anterior de la revista *Pyrenaica* ha visto la luz un interesante artículo titulado "Pasos, puertos y portillos en las Sierras de Toloño y Cantabria". Sus autores, Salvador Velilla y Carlos Muntión, aportan un buen número de datos y de referencias documentales sobre los nombres de lugar de esa cadena montañosa, información que también es relevante desde el punto de vista de la toponimia histórica. Sirva como ejemplo la mención del puerto de *Hasleuna* en un documento de 1387, nombre originario del actual Osluna, cuyo aparente significado (*hatx* 'peña' + *leun* 'suave', con marca de artículo) parece confirmar la propia orografía del lugar.

Con todo, es necesario hacer una puntualización acerca del uso que en dicho artículo se hace del nombre Sierra de Cantabria. Los autores justifican esa denominación en que el ilustrado alavés Lorenzo del Prestamero la utilizara hacia 1790 en unos apuntes dirigidos a la Real Academia de la Historia, y afirman que "desde entonces, la parte central y oriental (incluso toda la cadena montañosa) se ha conocido por el nombre de Sierra de Cantabria". Sin embargo, esa rotunda aseveración no se corresponde sino parcialmente con la realidad. De hecho, se constata que el nombre Sierra de Cantabria tiene un recorrido documental limitado y carece de la hegemonía histórica que le asignan Salvador Velilla y Carlos Muntión en su trabajo.

Lo cierto es que el nombre Toloño está bien atestiguado no únicamente para el monte situado entre Labastida y Berganzo, sino también para toda la cordillera. Además, la denominación Sierra de Toloño, referida a la cadena montañosa, ha llegado hasta hoy por transmisión popular, generación tras generación, si bien debilitada en su uso por la primacía oficial que fue obteniendo el nombre Sierra de Cantabria durante el siglo XX. En realidad, la denominación Sierra de Toloño abarca un espacio geográfico más amplio y no tiene que ser constreñido al extremo más occidental de la sierra. Debe preservarse su integridad.

Por ello, la Comisión de Onomástica de Euskaltzaindia, desde la fidelidad a los datos históricos y del respeto al uso popular —entendido éste con miras más amplias que la realidad de las últimas décadas—, ha emitido recientemente un dictamen apoyado en un informe que está accesible en la dirección: www.euskaltzaindia.net (búsqueda: Cantabria).

Las conclusiones principales recogidas en el informe son las siguientes:

1. La denominación Sierra de Toloño es muy antigua y está bien atestiguada. En la Edad Media era uno más de los nombres que coexistían en la cordillera para designar distintos tramos de la misma.
2. Hasta principios del siglo XIX y la edición de los grandes diccionarios geográficos no es frecuente que cordilleras tan extensas tengan una denominación conjunta. La población de la zona usaba topónimos más localizados, designándola por tramos concretos, pero ninguno de ellos era conocido como Sierra de Cantabria.
3. Las denominaciones generales, que engloban el conjunto de la cordillera, aparecen documentalmente a comienzos del siglo XIX o, a lo sumo, a finales del siglo anterior. Todas son traslaciones de otros nombres del entorno. Así, Sonsierra de Navarra, del nombre antiguo de lo que hoy se llama Rioja alavesa; Sierra de Toloño, a partir de la zona occidental de la cordillera y Sierra de Cantabria, denominación creada tardíamente en conexión con el Monte Cantabria, junto al río Ebro.
4. La denominación Sonsierra de Navarra está extinguida y no ha llegado por transmisión oral hasta nuestros días, por lo que únicamente tiene valor histórico.
5. La denominación Sierra de Toloño aplicada a toda la cordillera está bien atestiguada documentalmente. Ha llegado viva hasta hoy por transmisión popular y tiene su origen en un nombre de tradición secular que se ha extendido hasta comprender la cordillera como unidad orográfica.
6. En cambio, la denominación Sierra de Cantabria, sólo documentada desde 1790, ha sido creada por vía cultista, como traslación del topónimo Monte Cantabria de Logroño y al amparo de teorías eruditas sobre el vasco-cantabrismo.
7. La denominación Sierra de Cantabria ha ido extendiéndose por vía cartográfico-administrativa y literaria, pero sin que llegara a desaparecer la denominación tradicional y popular Sierra de Toloño.
8. Toloño y Cantabria son nombres cuya etimología no es vasca ni romance, sino probablemente céltica, por lo que no hay lugar a motivaciones lingüísticas a la hora de optar por una u otra denominación.